

Fecha de presentación: 25/6/2018 Fecha de aceptación: 25/6/2019 Fecha de publicación: 9/7/2019

PANORAMA HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN MUSICAL EN CUBA Y SANCTI SPÍRITUS

HISTORICAL PANORAMA OF MUSICAL EDUCATION IN CUBA AND SANCTI SPÍRITUS

Yasmine León-de la Paz¹; Anna Lidia Beltrán-Marín²; Hanoi Guillot-Pérez³

¹Licenciada en Educación Musical. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Asistente. Departamento Educación Artística de la Facultad Pedagógica Universidad de Sancti Spíritus de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Email yleon@uniss.edu.cu ²Licenciada en Filosofía por la Universidad Estatal de Moscú M. V. Lomonosov (1990). Máster en Ciencias de la Educación por la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez” (2005), Doctora en Ciencias Filosóficas por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (2008). Profesor Titular y Especialista en colaboración internacional del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email: anna@uniss.edu.cu ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9527-0083> ³Licenciada en Historia y Marxismo-Leninismo. Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesor Asistente. Departamento Historia y Marxismo de la Universidad de Sancti Spíritus de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Email hgperez@uniss.edu.cu ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2443-0721>

¿Cómo citar este artículo?

León de la Paz, Y., Beltrán Marín A. L. y Guillot Pérez, H. (julio-octubre, 2019). Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus. *Pedagogía y Sociedad*, 22 (55), 29-51. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/735>

RESUMEN

La socialización de las investigaciones realizadas, que han arrojado como resultado la memoria histórica de la educación en general y de la educación musical en Sancti Spíritus en particular, constituye uno

de los objetivos del proyecto: “Acciones para desarrollar la identidad cultural en el contexto actual de la sociedad espiritana”. El ensayo es el resultado de una investigación realizada sobre la educación musical en el territorio

espirituario y se propone socializar los momentos más significativos del devenir de la educación musical reflejados en el texto *Panorama histórico de la educación musical en Sancti Spíritus*, por constituir en sí mismo un aporte a la identidad cultural espirituaña; sistematiza la información que sobre esta temática estaba dispersa en revistas, periódicos, libros, folletos, actas y otros documentos diseminados en las bibliotecas, archivos y centros de documentación y en lo adelante pueden ser consultados en el libro y empleados en la docencia, investigación, divulgación por los medios de difusión, para enriquecer el acervo cultural de las actuales generaciones.

Palabras clave: educación musical; historia de la educación; historia local; identidad cultural; patrimonio cultural; Sancti Spíritus

ABSTRACT

The socialization of the research carried out, which has resulted in the historical memory of education in general and music education in Sancti Spíritus in particular, is one of the objectives of the project:

"Actions to develop cultural identity in the current context of the spiritual society". This essay is the result of an investigation carried out on music education in the territory of Sancti Spíritus and aims to reveal the most significant moments of the evolution of musical education reflected in the text *Historical Panorama of Music Education in Sancti Spíritus*, since it constitutes in itself a contribution to our cultural identity, since systematizes the information on this topic was scattered in magazines, newspapers, books, brochures, minutes and other documents disseminated in libraries, archives and documentation centers and now can be consulted in the book and employees in teaching, research, dissemination by the media, to enrich the cultural heritage of the as current generations.

Key words: History of education; Music education; Cultural identity; Cultural heritage

INTRODUCCIÓN

La educación musical, como disciplina, se considera de gran importancia pues, a

través de ella el estudiante se apropia de conocimientos histórico-musicales (técnicos y de apreciación), con los que vivencia las tradiciones y las raíces de la música, entrelazando todo ello con la identidad de un país plasmado en el patrimonio (cancionero); también cultiva el gusto por la buena música, tanto nacional como internacional, ampliando el universo cultural y desarrollando la personalidad de los educandos, en función de su proyección social.

A nivel internacional, la educación musical, asume lógicamente estas características, las que difieren en cuanto a: alcance (la educación en la sociedad tiene un carácter clasista), formas y métodos, pues está en correspondencia con las características del sistema económico, social, tradiciones culturales y pedagógicas de cada país.

En estas condiciones coexistieron y coexisten pedagogos que brindaron aportes a la educación musical basados en la experiencia profesional, entre los más importantes, se encuentran: Emil Jacques Dalcroze (Austria, 1865-

1950); Justine Ward (Estados Unidos, 1879-1975); Zoltán Kodaly (Hungría, 1882-1967); Heitor Villalobos (Brasil, 1887-1959); Edgar Willems (Bélgica, 1890-1978); Carl Orff (Austria, 1895 - 1982); Maurice Martenot (Francia, 1898-1980); Shinichi Susuki (Japón, 1898), Dmitri Kabalievsky (URSS, 1904-1987); Patricia Stokoe (Argentina, 1927-1996); John Paynter (Inglaterra, 1931); Murray Schafer (Canadá, 1933); Violeta Hemsy de Gainza (Argentina); y Ana Lucía Frega (Argentina).

Estos estudiosos basan sus métodos en diferentes componentes de la educación musical, por ejemplo, Dalcroze, fundamenta el ritmo como uno de los aspectos esenciales de la educación musical; Kodály creó un método de enseñanza de canto y de solfeo partiendo del folklore de su país; Carl Orff utilizaba un método basado en el ritmo de la palabra, que combinaba con movimientos; Patricia Stokoe se reconoce como la iniciadora y continuadora del movimiento de la expresión corporal en América Latina. Pero estas no son las únicas vías para el

acercamiento a esta disciplina, sino que también se puede incorporar la apreciación, a través de diferentes medios: la música grabada en casset, vídeo casset y documentos escritos que recogen la historia musical con sus amplias dimensiones en cada país, este es el caso de Ana Lucía Frega que ha escrito sobre la historia musical de América Latina.

En Cuba, también existieron y existen pedagogos que dedicaron sus horas laborales a la formación musical del hombre. Ya desde épocas tan tempranas como la etapa colonial hay noticias de un maestro que enseñaba música a sus alumnos: Gonzalo de Silva (1605).

En la etapa de la República neocolonial se conoce, como en la colonial, que los modelos imperantes de educación, y de educación musical, dependían de los intereses del gobierno, así se ve cómo bajo la influencia norteamericana, se crece y se favorece, de cierta forma, la educación musical con la inclusión (en algunas escuelas) de los Kindergarten. A esta enseñanza

dedicó especial atención Rafaela Serrano (1862-1938), pianista y pedagoga nacida en España que se asentó en Cuba en 1886, y favoreció la enseñanza musical de la época, pues escribió libros de gran importancia, como *Cantos escolares*, para uso de los Kindergarten.

Otras pedagogas destacadas fueron, Gisela Hernández (1912-1971) y Olga de Blanck (1916-1998) lo que se evidencia con la fundación en 1949 del Kindergarten Musical y el Coro Infantil. Entre 1954 y 1956 Olga y Gisela crearon para el aprendizaje de la música en los niños, el *Nuevo método pedagógico* y los *Juegos pedagógicos musicales*, textos que ayudaron a la interacción del educando con el mundo musical de forma dinámica y creativa.

Aunque de cierta forma la educación musical se favoreció, no es hasta el triunfo de la Revolución que la enseñanza musical llega a los diferentes niveles (educación preescolar, primaria, media y media superior), en los años 60 se establece el desarrollo de la educación musical masiva en los

programas escolares y en 1974 en la radio con la profesora invisible, a cargo de Cuca Rivero(1917); en este programa también colaboraron Mirta Aguirre, Gisela Hernández, Berta González y Olga de Blanck.

Entre los autores contemporáneos que han aportado valiosos textos sobre educación musical se encuentran: Carmen Valdés Sicardo (1981), María Teresa Linares (1987), Paula Sánchez Ortega (1982, 2000, 2003), y Dolores Flovia Rodríguez Cordero (2009). En el territorio espirituario, aunque hay valiosos libros que se relacionan con el patrimonio musical escritos por disímiles autores, como, Juan Enrique Rodríguez Valle (1986), Juan Eduardo Bernal Echemendía (1994), Jacqueline Valdés Toledo y Carlos Manuel Borroto (1996), y Noris Rodríguez Izquierdo (2005); no existe un texto que sistematice el camino recorrido por la educación musical en Sancti Spíritus en los diferentes contextos históricos por los que ha transitado el país.

Lo anterior se ha corroborado a través de indagaciones en fuentes dispersas consultadas en diferentes lugares como: bibliotecas, archivos

de historia, museos y casas de cultura, esta es una de las razones que infiere la carencia de bibliografía sobre la trayectoria de la educación musical en Sancti Spíritus en el programa de la asignatura Historia de la educación y la enseñanza artística que pueda ser utilizado como material de consulta por los estudiantes y profesores de la Licenciatura en Educación, especialidad, Instructor de arte.

Por esta limitante los instructores de arte no conocen acerca de los aspectos importantes relacionados con la evolución de la educación musical en Sancti Spíritus de forma particular, ni reconocen en su totalidad las figuras representativas de la enseñanza musical en la localidad.

Esta es una de las razones que motivó la investigación realizada, la cual tuvo como colofón la tesis presentada en opción al título de máster en Ciencias de la Educación: Texto: “Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus” para la asignatura Historia de la Educación y la Enseñanza Artística. El presente ensayo esboza

algunos de los momentos de esa indagación y tiene el propósito de socializar sus resultados. (León de la Paz, 2011).

DESARROLLO

Conocimiento histórico de la educación musical en Sancti Spíritus

El patrimonio cultural como parte de la herencia de una nación tiene gran importancia, por ser la fuente de la cual la sociedad bebe, para existir y recrear el futuro de su contexto; planificar realmente la instrucción de manera coherente, siendo analíticos y críticos más que memorísticos y estáticos, con verdaderas necesidades, es una de las tareas pilares para la construcción de la Identidad Nacional.

El patrimonio cultural de la nación se divide en: patrimonio cultural arqueológico, patrimonio cultural histórico y el patrimonio cultural artístico, estos generalmente se entrecruzan formando variantes, las que se diferencian por la aproximación a los componentes de cada patrimonio cultural.

El patrimonio cultural histórico, está asociado de forma directa a la historia como proceso, la que se origina en las bases de la ciencia que lleva idéntico nombre. Según las antiguas escuelas, el punto de partida de la historia es la diferenciación de la escritura silábica y fonética de los ideogramas junto con sucesos inconexos y grandes personalidades descontextualizadas; pero en la actualidad los historiadores tienen como objeto principal de estudio a las culturas y sociedades reflejadas en documentos cuyos datos sirven para interpretar cómo se desarrolló la sociedad dentro de determinada época.

El contexto de la educación cubana actual demanda el estudio de los aspectos relacionados con la historia de la educación musical en Cuba y en cada territorio, desde el momento mismo de la colonización hasta la actualidad puntualizando las influencias políticas, económicas y sociales que reflejaron el desarrollo de esta parte de la cultura en cada momento histórico: Colonia, República neocolonial, Revolución.

La importancia de conservar e investigar el patrimonio cultural histórico, específicamente, el desarrollo de la educación musical en Cuba y en Sancti Spíritus de forma particular, radica principalmente en que no sólo es un testimonio importante de la historia, y de cómo es ahora o lo fue en otro período histórico, sino que su preservación a través de un texto mantendrá viva la historia de la nación, la de Sancti Spíritus y la identidad cultural de sus ciudadanos, a la vez que constituye un punto de referencia para las diferentes generaciones a partir de su valor identitario si se considera que identidad cultural se produce a través del patrimonio y como una consecuencia de él.

La Villa de Sancti Spíritus, fundada en 1514 por el conquistador Diego Velázquez, constituye un valioso tesoro histórico-cultural para orgullo de sus habitantes. Aquí, como en otras villas a lo largo y ancho del país, existió entre sus pobladores apego hacia la religión católica, la que contribuyó a su desarrollo social y cultural, inculcándoles no solo la

fe católica, sino que también medió en su gusto musical.

Desde el siglo XVII se realizaban fiestas religiosas de gran arraigo popular: la de la Candelaria y la del Santo Patrón (Espíritu Santo), estas expresiones unidas a las misas cantadas constituyeron el inicio de una educación musical para los pobladores de la Villa.

Para el siglo XVIII, se mantiene el dominio ideológico y cultural de la iglesia católica y la influencia de la educación no escolarizada ni sistematizada en los niños. La educación se caracterizaba por el aprendizaje de la doctrina cristiana, moral, la lectura, escritura, nociones de aritmética, gramática, bordado, costura para las niñas y se incluía el canto.

Entre las instituciones que ejercieron influencia en la formación educativa católica en los niños espirituanos están: la *Iglesia Mayor*(1680), en el *Hospicio de La Merced* (1650) y *Jesús de Nazareno* (1689).

Entre 1790 y 1898 se aprecia un desarrollo incipiente en las escuelas privadas y públicas, dado por el aumento de maestros y la

introducción de métodos de enseñanza que propicia el razonamiento y la reflexión; se incrementan otras asignaturas y además la tendencia de la educación hacia el patriotismo; el máximo exponente de este ideal de educación fue el presbítero José Benito de Ortigueira que asumió la dirección de la Escuela Patriótica (clausurada desde el año 1822) y la Escuela Pública de Enseñanza Mutua que el público llamaba Escuela Lancasteriana.

A partir de de esa fecha la instrucción en este pueblo siguió rutas bien orientadas por la solidez de los conocimientos transmitidos por tan ilustre profesor.

En el siglo XIX se perfilan dos vertientes fundamentales en la música espirituana, una académica y otra espontánea. Se ponen en práctica grupos e instituciones musicales como: Orquestas, bandas y conjuntos de cámara, primera academia de música fundada por Pedro Valdivia, más conocido por Galvez (la enseñanza de la música en Sancti Spíritus se afianzó en 1808 y sus precursores fueron Pedro Valdivia y Pablo Cancio).

Las academias de música existentes en la primera mitad del siglo XIX crearon las bases mediante la formación de músicos instrumentistas de respetable calidad, para que en la segunda mitad del siglo hubiera un florecimiento de la música en este territorio, desarrollo este que se puede apreciar por la gran cantidad de orquestas y bandas en existencia desde en 1850 a 1899. Esta proliferación de cultura hizo que Sancti Spíritus, durante esta etapa del siglo XIX, constituyera un símbolo en el país y fuera de él; existían en esta época 13 orquestas, 29 músicos (académicos, autodidactas y empíricos) y 8 sociedades que difundían la cultura. Otra de las vertientes es la música tradicional y folkclórica que nace de la esencia del pueblo. En esta Villa por causa de la toma de La Habana por los ingleses y con la continuidad de los años, llegan hombres de distintos lugares de Europa y de América (Francia, España, Gran Bretaña, Portugal, Florida, etc.) quienes dejaron un flujo de culturas foráneas, también está la influencia de la cultura africana la que legó

instrumentos, religión, ritmos, todo lo cual contribuye a la criollez e idiosincrasia nacional y espirituana, se inician géneros propios del lugar como: Los Fandangos, Parrandas, los Fotutos o comparsas de Aguinaldo, que contribuyeron a la educación musical de la población de forma espontánea.

Los avances de la educación y el renacer de la música en la Villa del siglo XIX trazó caminos con pasos gigantes a una perspectiva cultural más amplia en los años venideros.

Con la ocupación militar en el país, la educación de cierta forma se favoreció. El 21 de febrero de 1901 quedó definitivamente aprobada y firmada la Constitución por la cual, según su artículo primero el pueblo de Cuba se constituyó en estado independiente y soberano y adoptó como forma de gobierno La República.

En la etapa republicana en Cuba y Sancti Spíritus en particular, se reforma el sistema de enseñanza primaria (que ya se había iniciado a finales del siglo XIX) que contenía entre otras asignaturas la música, sin obligatoriedad, se inició el XX incluyendo la enseñanza de esta

manifestación en los seis grados de la escuela primaria elemental, suprimida en 1902 por la insuficiente preparación de los docentes.

En este período la Educación elemental fue regida por doctrinas norteamericanas en sus aspectos técnicos y administrativos, desde la Junta de Educación hasta los distritos municipales. Así la enseñanza de memorista en la etapa colonial, pasó a intelectualista, con la ocupación.

Los primeros textos escolares cubanos fueron traducidos de libros norteamericanos. Los cambios en la Enseñanza elemental, estaban dados por el trabajo manual (Sloyd) y el Kindergarten. Se amplió el contenido de la enseñanza con la inclusión de asignaturas como: Geografía, Historia, Estudios de la Naturaleza, La Higiene, El Dibujo, Educación Física y la Música.

En 1934 con la creación del cargo de inspector de música en la entonces Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes se inicia desde esta dirección a cargo del maestro Joaquín Rodríguez Lanza la educación musical en las

escuelas primarias, ya en 1937 es autorizado a organizar y desarrollar el canto en las escuelas públicas.

La Junta de Superintendentes de escuelas aprobó en 1950 un nuevo programa orientado y organizado bajo una proyección diferente. Lo que se propuso cuando estaba en el cargo de Inspector General de música el maestro César Pérez Sentenat. En 1953, vuelve al cargo Joaquín Rodríguez Lanza que pone en práctica nuevamente el programa de los años 40.

Sancti Spíritus se ve influenciado, como todo el territorio, por estos cambios. En 1904 los habitantes piden un aula de Kindergarten, lo que no fue posible por la escasez de maestros, por lo que hicieron una solicitud para que los jóvenes con condiciones ingresaran en esta enseñanza en la Escuela Normal para Kindergarten de La Habana, que anualmente admitía 20 alumnos, de esta cantidad solo cinco plazas eran para Las Villas, los estudiantes debían ser mayores de 17 años y menores de 28, debían sentir cariño por los niños y poseer conocimientos de Aritmética, Geografía, Composición, Ortografía,

Historia de Cuba y América, Fisiología, Higiene, Escritura, Canto y Piano.

Los estudios duraban dos años, luego los alumnos recibían los certificados y eran empleados en escuelas públicas por no menos de tres años y sueldo de 50 pesos como mínimo; esta solución, constituyó aunque no en su totalidad un camino para el desarrollo de la Educación Musical en las escuelas públicas. Un tiempo después se funda en Las Villas, La Escuela Normal, Jardines de la Infancia

Las escuelas públicas espirituanas, como las restantes en el país, se regían por la administración nacional de Educación, por lo que en ellas se impartió la música como asignatura curricular, del que existe constancia en las escuelas urbanas, no siendo así en las rurales.

En Sancti Spíritus, como en otros lugares del país, en la ciudad hubo escuelas privadas, fundamentalmente de corte religioso, como: Colegio Presbiteriano Carlos de la Torre Huerta, Colegio del Apostolado, Colegio Academia Remington,

Colegio La Natividad de La Salle, Escuela Santa Teresita, Escuela Hogar Asilo San Juan Bosco, Escuela Niño de Jesús de Praga, Colegio de San Fernando y Colegio Baustista; otras como, La Guardiola privada, no de carácter religioso. En algunas de estas, la educación comenzaba en los Kindergarten (Colegio del Apostolado, Escuela Academia Remington, La Salle).

Un ejemplo del movimiento cultural existente en las escuelas privadas fueron las bandas rítmicas de música: “La Remington”, La Presbiteriana “Carlos de la Torres”, el Apostolado “Santa Teresita” y La Salle, constituyeron paradigmas del movimiento musical en la enseñanza elemental primaria de la época.

Es importante destacar que en La Salle, había un movimiento cultural protagonizado por los niños, la escuela contaba con: coros, tríos, dúos, cuartetos, agrupaciones de formato libre e incluso grupos de teatro, estos se presentaban en fechas elementales: actos cívicos, visitas de personas ilustres y fiestas de fin de curso.

En la etapa república existieron

escuelitas sin programas oficiales, que preparaban a los niños en las primeras letras para su posterior ingreso en la escuela, ejemplo de esto son: la escuelita de Adela Guerra, la de Hortensia Méndez, la de Librada Cancio e Irene Polanco, estas eran, en alguna medida, “un alivio” para la enseñanza existente, pues como se sabe las condiciones educacionales de la época eran pésimas, otra de las escuelitas que asumía este papel pero con otras características, fue la de Fortuna Cacilda Valle Marín, esta maestra autodidacta ubicó la escuela en su hogar debido al proceso docente que estableció y a la maestría pedagógica que desarrolló en dicho centro, obtuvo autorización oficial otorgada por el Ministerio de Educación, pronto esta escuela alcanzó reputación en el pueblo espiritano y en sus aulas fueron matriculados hijos de padres con posibilidades económicas, aunque sus puertas también fueron abiertas a hijos de obreros de pocos recursos financieros.

En el plan de estudio de la enseñanza primaria de este centro se impartió educación musical en

esta asignatura, se utilizó como libro de texto *The Latin-American Song Book*, en el mismo se encuentran una serie de canciones de corte tradicional de origen español y latinoamericano, escritas en inglés y traducidas al español incluyendo la historia de cada una de ellas, ejemplo: “Al pasar por Sevilla” de España, “¿Dónde va Alfonso XII?” de España popularizada en América, “Al Ánimo” latinoamericana, “Doña Ana”, latinoamericana, “Al pasar por la barca”, española.

Esta escuela se mantuvo ejerciendo hasta el momento de la reforma, donde su directora hizo entrega espontánea del mobiliario y medios audiovisuales al subdirector municipal de Educación.

Con el triunfo de la Revolución, la educación como otras esferas sociales y económicas cambian, responden entonces a los intereses del pueblo. A la educación se le incorporan aspectos significativos, según las exigencias de los niños (del nivel primario) y la cotidianidad educativa; por ello desde los primeros años de la década del 60 del pasado siglo se propicia el

desarrollo de la educación musical.

Una de las primeras vías de hacer llegar el arte a los centros educativos fue la Brigada Raúl Gómez García, los primeros instructores de arte en las especialidades de música, teatro, danza y artes plásticas, jugaron un papel protagónico en la formación y desarrollo cultural de las masas. Otro ejemplo significativo de la preocupación del Estado por el crecimiento cultural de la población fue la constitución en 1961, del Departamento de Educación Artística de la Dirección de Servicios Técnico-Docentes que más tarde se convierte en la sección de Educación Artística de la Dirección de Enseñanza General Politécnica y Laboral.

Este departamento fue creado para dar respuesta a las necesidades que tenía el país en los diferentes niveles en esta disciplina, así, comienzan las iniciativas para resolver tal problemática, con la inclusión en 1970, de asignaturas para la formación del maestros primarios, dirigidas a la apreciación e historia de la música y poco después se elabora un programa de

Metodología de la Enseñanza de la Educación Musical, también en este año, se constituyen las Escuelas de Formación para Educadoras de Círculos Infantiles que tenían en el plan de estudio, asignaturas técnicas y de apreciación de la música, esta base preparatoria permitió que en el curso escolar de 1975 a 1976 se iniciara el perfeccionamiento de esta enseñanza en el nivel primario.

Asimismo en 1975, se inició el programa radial dirigido a la educación musical de las escuelas primarias, creado por la profesora de música Cuca Rivero y la Dra. Consuelo Porto, Jefa de la sección de enseñanza artística del Ministerio de Educación; en él colaboraron: Olga de Blanck y Gisela Hernández. También contó con la participación de Mario Romeo (pianista) y Berta González (soprano).

El objetivo fundamental de este programa era desarrollar la sensibilidad por la música, brindar un repertorio infaltil variado y escucharlo con carácter apreciativo, pues tenía correspondencia con la edad del niño y se vinculaba con las demás asignaturas que recibía el

estudiante, en él predominaba lo folclórico y lo popular. Estos son algunos ejemplos de los inicios de la educación artística, específicamente la musical en la escuela cubana.

La educación musical en la escuela primaria avanza hoy con las nuevas características que presupone: la video clase, los talleres de apreciación y de creación. La video clase es el hilo conductor de la enseñanza artística, la cual propicia al estudiante las vías necesarias para el aprendizaje, tiene en cuenta que la televisión enriquece la memorización, esta novedad proporciona a la clase de educación musical un importante vínculo, el alumno como espectador se apropiará no solo de la información visual sino de los conocimientos musicales a transmitir (melodía, ritmo, etc.).

El profesor de la teleclases es el modelo capacitado que suple las carencias que hay en algunas escuelas de licenciados en estas materias, además, es el paradigma por el que se abogó para elevar la eficiencia en esta enseñanza, teniendo en cuenta que un maestro de primaria y secundaria no siempre

tiene las aptitudes indispensables para impartir estas asignaturas por tanto no jugará un papel protagónico, pero sí significativo dentro del aula, pues, es el encargado de conducir el proceso docente educativo y se apropia del modo de actuación del especialista para luego impartir el encuentro complementario correspondiente a la teleclase. Otra premisa que apoya la evolución de la enseñanza artística, específicamente la musical en las escuelas cubanas, son los talleres que imparten los instructores de arte, capacitados metodológicamente para estos tipos de enseñanza.

En síntesis, la educación musical en Sancti Spíritus recorrió un camino que estuvo influenciado por el contexto social de cada momento histórico por los que transitó el país, así se ve en la Colonia, el desarrollo de la educación musical de forma espontánea dígame de las fiestas religiosas celebradas en la Villa (La Candelaria, la del Santo Patrón) y las misas cantadas, en esta época la educación no era escolarizada, aunque, dentro de las asignaturas

que se estudiaban se encontraba el canto, para el siglo XVIII hubo un incipiente desarrollo en la enseñanza elemental, pero no se consideraban asignaturas que tuvieran que ver con la música, en el siglo XIX toma gran importancia la enseñanza especializada de la música, hecho que va a potenciar el desarrollo de la educación musical de los pobladores de la Villa, unido a esto se encuentra, la música de carácter tradicional y folclórica, que se concretan en géneros como: los Fandangos, las Parrandas, los Fotutos o comparsas de Aguinaldo que contribuyeron a la educación musical de la población de forma espontánea.

En la República neocolonial se promovió la enseñanza de la música (programas de música en las escuelas públicas, Kindergarten, clases de educación musical en la escuela de Fortuna Valle.) y se hizo extensivo el protagonismo de esta manifestación en actos, bienvenidas y bandas rítmicas en escuelas privadas.

El triunfo de la Revolución abrió el camino a esta enseñanza, influida por un proceso dialéctico que se

afianza a la contemporaneidad, el que tiene en sus bases la cultura folklórica y tradicional del país y de la localidad.

Los conocimientos relacionados con la educación musical en Sancti Spíritus, se han puesto en manos de los instructores de arte a través del texto: *“Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus”*; el que ha contribuido a su formación profesional e identidad cultural. León de la Paz, (2010).

Características del texto:
“Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus”.

“Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus”(2011), se ha empleado en la docencia, aunque se encuentra en formato digital, tiene la posibilidad de informar al lector sobre el desarrollo de la educación musical en diferentes momentos históricos (Colonia, República neocolonial y Revolución) desde el contexto nacional hasta llegar a Sancti Spíritus, además, conserva parte de la historia espirituana, y favorece el proceso de apropiación

y enriquecimiento cultural de los valores y en consecuencia, de la identidad cultural, a partir del estrecho vínculo que se produce entre lo cognitivo y lo afectivo si se tiene en cuenta que recoge la historia patrimonial de la educación musical en Sancti Spíritus, oportunidad que le brinda el material al estudiante de autorreconocerse.

En la introducción se define el concepto de educación musical y se esclarecen las dimensiones o líneas a través de las cuáles esta se manifiesta en la sociedad (educación musical especializada y educación musical masiva), así como una breve referencia de los capítulos que se sugieren, brindándole al lector una idea de los contenidos que refiere el texto. León de la Paz, (2010).

En su primer capítulo titulado: *Panorama de la educación musical en la Cuba colonial*, se desarrollan tres epígrafes, uno se titula: *Referencias sobre la educación musical en Cuba desde la llegada de los conquistadores*, trata el tema de la educación musical desde la comunidad aborígen, donde se distingue su desarrollo espontáneo

a través del areíto como la máxima expresión artística entre los indocubanos, donde cantaban y hacían uso de diferentes instrumentos musicales dirigidos por el tequina.

Se hace referencia a la llegada de los españoles y su influencia en el desarrollo de la enseñanza musical a nivel nacional desde las primeras evidencias, dígame de la efímera escuela de Ortíz en Trinidad; el trabajo del maestro criollo, Miguel Velázquez en la catedral de Santiago de Cuba, y las fiestas públicas como medio de instrucción a la población, donde se distinguen las de carácter religioso y uno de los elementos que identifican la cultura musical cubana, el negro africano.

La fiebre de la conquista por parte de los españoles, trajo al país el debilitamiento de la raza aborigen por lo que fue necesario proveer a la isla de una mano de obra fuerte. Entonces, desde diferentes lugares del continente africano, trajeron al negro. En tan temprana fecha como 1513, indios, españoles y negros (de diferentes etnias), coexistieron para originar la cultura cubana.

Los negros transfirieron consigo sus

religiones en las que se imprimía un sello distintivo de música a través de sus cantos y la ejecución de instrumentos de percusión con un rico desarrollo rítmico. Los negros libres y esclavos, adoraban y cantaban a los dioses de su panteón en cabildos. Estas festividades religiosas se desarrollaban en los barracones los domingos.

En las iglesias de esta etapa era común ver coros integrados por negros, dado por la falta de músicos religiosos profesionales para estos menesteres, lo que denota que, a pesar del racismo distintivo de la época, la música no se podía dar el lujo de tal discriminación pues por las venas de los africanos corría un torrente de aptitudes musicales.

A finales del siglo XVI, La Habana ganaba en actividad artística, se sabe de la presencia de ministriles o músicos de cuerda y viento que alegran las fiestas públicas como las de San Critóbal, San Marcial, San Miguel y el Corpus Christi.

Estas últimas se desarrollaron hasta el siglo XIX y en ellas, el teatro, la música y la danza, iban de la mano.

Estas son las primeras evidencias

de una educación musical en Cuba: la práctica de la música en el areíto dirigido por el tequina en la comunidad aborígen; de la efímera escuela de Ortíz, en Trinidad; del trabajo del maestro criollo Miguel Velázquez, en la catedral de Santiago de Cuba, y las fiestas públicas como medio de instrucción a la población.

Posterior a estos temas relacionados con los inicios de la Colonia, se presenta el segundo epígrafe del capítulo: *Pasaje a los siglos XVII , XVIII y XIX*, donde se relacionan algunos sucesos afines con la música religiosa y laica que propiciaron la instrucción de la población para esta época, aunque con un carácter poco sistemático, no es hasta la llegada del maestro de música Esteban Salas y Castro a la catedral de Santiago de Cuba que se puede hablar de una verdadera enseñanza de la música, él abrió las puertas a la música sacra en Cuba, que hasta entonces, se componía de meras reproducciones. Con él, la catedral de Santiago se convertiría en un verdadero conservatorio. Gracias a él, se interpretaron obras del clasicismo europeo, por primera

vez, en tierras cubanas.

Durante estos siglos paralela a la música religiosa se encontraba la música laica, que contribuyó a la educación musical de la población de forma espontánea. En Santiago, familias de músicos se dedicaron a los menesteres profanos de esta manifestación. En Santa Clara, existían ya pequeños grupos de guitarras y bandolas que interpretaban canciones de gran apego popular.

En los finales del siglo XVIII, aparecen agrupaciones de reducido número de miembros, que amenizaban los bailes de cuna donde se interpretaba la música del viejo mundo; también se hacían festejos en los cumpleaños del rey y cuando llegaban a la isla, visitantes de importancia jerárquica. En estos años, comenzó a conmemorarse: el Día de Reyes, el San Juan, San Pedro, el Santiago y Santa Ana, con desfiles de comparsas y cabildos.

Es en este epígrafe donde se destaca que en el siglo XIX la enseñanza de la música toma otra dimensión, ya que, es en este período cuando surgen academias y profesores en las diversas

provincias de carácter privado, se avistó la preocupación de instituciones que intervienen como promotoras; se desarrolla una notoria actividad pedagógica dirigida a la esfera especializada; fue fundado el conservatorio de música de La Habana el 1 de octubre de 1885 por Hubert de Blanck.

Por estos tiempos, se hizo notoria la consolidación de los géneros de la música cubana, impulsados por el transplante de culturas foráneas (donde toman vital importancia la hispana y la africana).

Estos temas a nivel nacional se particularizan posteriormente en el tercer epígrafe del capítulo: *En la Villa de Sancti Spíritus*, o sea, se dirigen a Sancti Spíritus, donde se tienen pocas referencias sobre el desarrollo de la educación musical a causa de la pérdida de los archivos, ocasionado por los incendios provocados por los filibusteros; aunque se conoce que desde el siglo XVII en la Villa se realizaban fiestas religiosas y misas cantadas, tradición que se mantendrá en toda la etapa colonial.

Se conoce también que hasta finales del XVIII se manifiesta en el

dominio ideológico y cultural de la iglesia católica y la influencia de la educación no escolarizada ni sistematizada en los niños que entonces aprendían entre otras asuntos el canto.

En el siglo XIX se perfilan dos vertientes fundamentales en la música espiritua que contribuyeron a una formación musical de los pobladores, una académica y otra espontánea esta última marcada por la música tradicional y folklórica.

En el segundo capítulo: *La Educación musical en las escuelas espirituanas de la República neocolonial* y específicamente en el primer epígrafe: *La Educación Musical en las escuelas elementales* se aborda el desarrollo de la educación en las escuelas desde el momento en que Estados Unidos ocupa el territorio nacional y se enfatiza en la influencia de esta cultura en dicho organismo, y de cómo fue regida por doctrinas del norte en sus aspectos técnicos y administrativos, desde la Junta de Educación hasta los distritos municipales, pasando de memorista en la etapa colonial, a intelectualista

en la ocupación.

Se aborda el tema de la educación musical y su progreso en este contexto social, además de su implementación en las escuelas privadas y públicas a partir de diferentes cursos y planes que se adoptan en determinados momentos.

En el segundo epígrafe: *Particularidades de la educación musical en Sancti Spíritus* se enfatiza en las diferentes formas que adoptaron las escuelas tanto públicas como privadas para el desarrollo de la educación musical, visto esto en: los planes de estudios, en las bandas rítmicas, en la intervención de la música en actos cívicos, de bienvenida, fiestas de fin de curso, etc; también se hace referencia a algunas maestras que con sus aportes contribuyeron al desarrollo de la educación musical en esta ciudad.

En el tercer capítulo, titulado: *La educación musical en la Revolución*, específicamente en su primer epígrafe: *Inicio y perfeccionamiento de la educación musical* se aborda la perspectiva y desarrollo de la enseñanza de la música en las

escuelas, se tienen en cuenta los diferentes períodos de tránsito en función de solucionar las necesidades de la educación en cada momento.

Se parte de los primeros intentos de hacer llegar el arte a cada rincón del país a través de las brigadas de instructores de arte (Brigada Raúl Gómez García), también, se abordan otros ejemplos significativos que beneficiaron la proyección de esta enseñanza en diferentes niveles.

Este capítulo adquiere otras dimensiones en su segundo epígrafe: *Algunas vías para el desarrollo de la educación musical en la actualidad*, donde se explican las diferentes alternativas que hoy se proyectan para la educación musical en las escuelas, en este caso: la video clase, los talleres de apreciación-creación, los talleres de apreciación y los de creación, donde se enfatiza en la labor del instructor de arte como protagonista del saber cultural.

Otra de las aristas que se detalla en este capítulo, específicamente en el tercer epígrafe: *Importancia del estudio y desarrollo de los*

componentes de la Educación Musical en las escuelas, se refiere a las características que distinguen a la educación musical masiva y su implementación en las escuelas de nivel primario, a partir del estudio de diferentes componentes (la educación vocal, la educación auditiva o perceptiva, la educación rítmica, la creación - improvisación, la lectoescritura, el juego y el folklore y la expresión corporal) se enfatiza en la importancia que se le concede a estos saberes, si se tiene en cuenta que:

La educación vocal, es uno de los procesos más importantes en el desarrollo de musicalización del individuo, se trabaja desde edades tempranas. Por medio del canto, los niños no solo adquieren conocimiento musicales; sino que su alcance educativo es más amplio, pues interactúan con la historia, las tradiciones, los valores desde una perspectiva artística.

La educación auditiva o perceptiva, está presente en los componentes de la educación musical. El hecho de que la música sea un medio sonoro infiere este presupuesto. El niño está expuesto a una constante

información auditiva. Cuando se educa a un individuo desde edades tempranas hacia este componente, adquiere sensibilidad hacia la música. Por esta razón, el educador musical debe hacer la selección de un buen material sonoro que reponda a los intereses del párvulo y contribuya a un desarrollo estético adecuado.

La educación rítmica: el ritmo, no es solo un componente de la educación musical; sino que este se manifiesta en la cotidianidad y como expresión de la vida del hombre. Así se siente en la regularidad de los latidos del corazón, de los pasos; en la sucesión de los días y las noches. Con el ritmo, se vive. Educar musicalmente el ritmo contribuye a una perspectiva más amplia del conocimiento del mundo y, por tanto, al desarrollo de la personalidad.

La creación-improvisación: el hombre contemporáneo está expuesto a un desarrollo social acelerado, lo que requiere un individuo creativo, capaz de resolver problemas que demanden resultados beneficiosos. El

componente al que se hace referencia entre de opciones al educando, creándole habilidades para la solución de interrogantes y necesidades musicales.

La lectoescritura: es un componente necesario. La escritura hace perdurar el discurso musical; mientras que la lectura permite la interpretación de las obras escritas y por tanto, los conocimientos históricos, biográficos, motivacionales que dieron origen a su creación.

El juego y el folclore: los juegos musicales constituyen una fuente de aprendizaje de conocimientos éticos, estéticos, morales, históricos y culturales. En ellos se imprime el sello del folclore. Los juegos cantados, juegos para bebitos y rondas, fueron legadas por el transplante de los colonizadores por la vía oral de generación a generación. Su preservación depende del conocimiento de las nuevas generaciones.

La expresión corporal: tiene un antecedente bastante antiguo en la historia de la humanidad, pues el hombre comprendió que los sonidos organizados generaban música, y a

su compás, movían su cuerpo. Esta expresión no era otra cosa que la interiorización de esta manifestación. Una de las razones por lo que se incluye la expresión corporal como componente de la enseñanza de la educación musical cubana, es por su carácter generalizador, ya que, en su proceso de desarrollo, intervienen casi todos los componentes que con anterioridad se han comentado, de lo que se infiere su importancia.

Los componentes de la educación musical que se trabajan en Cuba, están dirigidos al desarrollo de las capacidades musicales y creativas del individuo; lo que le permitirá percibir y comprender el arte musical y sus valores a través de la historia.

En el último epígrafe: *Promoción de la música infantil*, se refieren algunas vías que se han establecido a través de los años para promocionar la música infantil, entre ellas la Emisora Provincial Radio Sancti Spíritus que ha apoyado el desarrollo de la educación musical entre los niños, en programas variados dramatizados (“Buenos días, pioneros”, “Atardecer pioneril”,

“Con el relevo”, “Hoy en tu colectivo”, “La Edad de Oro”, “Meñique”, “El Bugui-bugui”, “Para echar a volar”, “Las andanzas de yayabito”, “La mariposa vuela”, “Cantando y Contando”, “Colorín cuentón”, “Calidoscopio”, “Vamos a andar”, “Mi cuento te cuento”) y musicales (“Musicanturriando”).

Dichos programas promocionan la música infantil de corte variado, incluyendo la cancionística nacional e internacional de moda; así como el repertorio de autores espirituanos que han concursado en el Festival Nacional de Música Infantil “Cantándole al Sol”.

Los festivales constituyen otra de las vías de promocionar esta música. La región de Sancti Spíritus fue una de las que inició estas prácticas por iniciativa propia, en el año 1976, con el *Festival del Creador de la Canción Infantil*. El nivel de participación era amplio, venían casi todos los municipios. El jurado estaba integrado por prestigiosas personalidades de la provincia y de nivel nacional. Para participar en cada certámen eran invitados actores y compositores reconocidos que laboraban para los

niños, como Teresita Fernández. Ellos venían a hacer su aporte para darle realce al espectáculo. Estos festivales se desarrollaron con sistematicidad cada año, hasta diluirse en lo que fue “Cantándole al Sol”.

El *Festival del Creador de la Canción Infantil* constituyó uno de los eventos más importantes de la región. Fue una vía para incitar a los autores de este género a componer, para así, deleitar a los niños con imágenes literarias y musicales cercanas al mundo que vivencian.

La educación musical debe sentar sus bases desde edades tempranas. La responsabilidad de la eficiencia de esta premisa, recae en la familia, la escuela y el medio social con el que interactúa cada infante.

CONCLUSIONES

En Sancti Spíritus existe un legado histórico sobre la educación musical que puede ser utilizado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura, Historia de la educación y la enseñanza artística como vía para formar ciudadanos con una cultura general integral, en

función del desarrollo cultural a partir de los valores patrimoniales de la localidad, lo que repercutirá favorablemente en nuestra identidad cultural.

El texto: *“Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus”*, es, no sólo un medio de enseñanza, sus contenidos propician el autorreconocimiento de los estudiantes a partir de los vínculos que se establecen con la historia de la educación musical desde el contexto nacional hasta la localidad y su devenir por la

Colonia, República neocolonial y Revolución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- León de la Paz, Y. (2010). *Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus para la asignatura Historia de la Educación y la Enseñanza Artística*. (Tesis de maestría inédita) Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus, Cuba.
- León de la Paz Y. (2011). *Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus*. Inédito.

Pedagogía y Sociedad publica sus artículos bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

